Guerra contra las pseudociencias en la universidad y en la medicina - Mediterráneo - 04/10/2018

POLÉMICA CIENTÍFICA

Guerra contra las pseudociencias en la universidad y en la medicina

Las pseudoterapias encajan un duro varapalo al anularse ocho títulos en la Universitat de València

Una asociación valenciana denuncia a 62 médicos y reclama más acciones al Ministerio de Sanidad

NACHO HERRERO
mediterraneo@elperiodico.com
VALÈNCIA

Las pseudociencias y sus pseudoterapias se han encontrado en los últimos tiempos con un motivado enemigo, varias asociaciones privadas que han iniciado una batalla pública contra ellas y que acaban de conseguir su primera gran victoria en el ámbito universitario: la asociación para proteger al enfermo de terapias pseudocientíficas (Apetp) ha logrado que la Universitat de València (UV) retire ocho títulos propios, incluidos varios másters.

La medicina regenerativa y antienvejecimiento, la acupuntura, la recuperación funcional, la hipnosis eriksoniana o la metodología DMB (*Developmental Behaviour Modelling*) ya no tienen sitio en la UV, aunque cuentan desde la Apetp que el primer triunfo llegó ya en julio, cuando tuvieron una reunión con los responsables de la institución y los organizadores del máster en Homeopatía decidieron no seguir con él. «Llevaba 10 años impartiéndose», cuenta un miembro de la asociación y trabajador de la UV que prefiere permanecer anónimo.

Las universidades tienen la posibilidad de ofertar títulos propios sin que pasen el filtro de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Creditación, que evalúa los convencionales. Pero esa autonomía, denuncian, se ha convertido en un coladero de pseudociencias y en una fuente de financiación de ética dudosa.

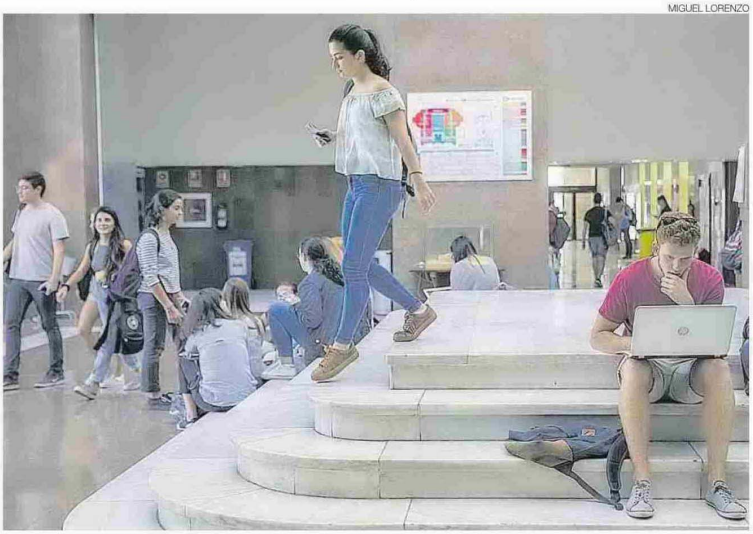
EFECTO ARRASTRE // Recalcan desde la asociación que la Universitat de València «no es la peor ni de lejos», pero sí que la que tienen más a mano, pues la Apetp nació en la capital valenciana. Además, al ser una de las más importantes de toda España, confían en que sus resoluciones tengan un efecto arrastre en otros centros. De hecho dicen estar «orgullosos» del paso que acaba de dar al retirar esos títulos.

Pero exigen más. En un comunicado, la UV recordaba que el proceso para dar validez a los cursos ahora retirados había sido el reglamentario y transparente y que incluía un plazo de 20 días para alegaciones. Y a eso se agarran para demostrar que los «filtros» internos no funcionan. «Nosotros no podemos revisar todo, debe llegar ya examinado», señalan. Eso sí, prometen seguir siendo el azote de este tipo de cursos: «Hasta donde nos llegue el tiempo y los recursos disponibles».

QUEJA CONTRA DOCTORES // Pero las acciones contra las pseudociencias no se limitan al ámbito universitario. La Apetp ha presentando una queja deontológica contra 62 médicos, de València y de Madrid, por ofrecer pseudoterapias e incumplir, en su opinión, su código ético. Les identifican con su nombre y número de colegiado y admiten que «han sido 60 y podrían ser 2.000».

Además, en las últimas semanas, han hecho llegar al Ministerio de Sanidad una carta, con más de 1.000 certificadas del ámbito sanitario y científico, para acabar con la oferta generalizada de pseudociencias en farmacias y clínicas. «Un producto homeopático para salir al mercado solo debe demostrar que no es tóxico pero no que funciona», recuerdan. De hecho, cuentan que en Estados Unidos se han retirado ya muchos fármacos y se obliga a otros a indicar que no son eficaces, sino simples placebos. ≡

MIGUEL LORENZO



▸▸ Un grupo de estudiantes en el vestíbulo de la facultad de Medicina de la Universitat de València, esta semana.

el germen

LA MUERTE DE MARIO RODRÍGUEZ

El origen de la asociación valenciana contra las terapias pseudocientíficas está en la muerte en julio del 2013 del joven Mario Rodríguez. Diagnosticado de leucemia seis meses antes, retrasó su segundo ciclo de quimioterapia mientras seguía un tratamiento vitamínico alternativo dirigido por José Ramón Llorente, supuesto especialista en «medicina naturista y ortomolecular», y cuando lo retomó ya fue tarde. El caso llegó a los juzgados y, en enero de este año, Llorente fue absuelto porque «las decisiones últimas relativas el tratamiento, acertadas o no, fueron adoptadas de forma libre y consciente por el propio joven».

El padre del chico, Julián Rodríguez, es uno de los impulsores de la asociación que nació porque «la justicia no protege a los incautos». Ahora busca lograr los fondos para recurrir ante la Audiencia una sentencia que aseguraba que no se puede evaluar si el retraso en el tratamiento había provocado la muerte y que no parecía que «las pautas alimentarias o los productos vitamínicos» que le prescribió hubieran influido «negativamente».